

DOLOR EN PEDIATRÍA: Debe perderse el miedo a la sedoanalgesia en pediatría

Los cambios en la práctica clínica pediátrica se dan más lentamente.

Éste es el caso de la sedoanalgesia en las urgencias pediátricas, un campo que empieza a reconocer la existencia del dolor en el niño y que cuenta con medios eficaces y seguros para su abordaje.

Fecha: 28/02/2008

Fuente: e-medicum

Los profesionales sanitarios reconocen que el dolor en las urgencias pediátricas se trata de manera insuficiente o de modo incorrecto. Por ello, la sedoanalgesia debe convertirse en una técnica imprescindible.

Así de tajantes se han mostrado los especialistas asistentes al curso Analgesia y sedación en Urgencias de Pediatría, celebrado en el Hospital San Rafael, de Madrid.

Guillermo Álvarez Calatayud, pediatra del Hospital Gregorio Marañón, de Madrid, y uno de los coordinadores del curso, ha explicado a Diario Médico que "durante muchos años el dolor en el niño ha estado infravalorado.

Existen muchos mitos sobre el dolor infantil; entre ellos, que el lactante o el niño no nota el dolor, o que éste no queda memorizado; también se dice que el dolor, al ser subjetivo, no es cuantificable, que los opiáceos predisponen a la adicción, que la administración de analgésicos es de por sí dolorosa o que el riesgo de depresión respiratoria es mayor que los beneficios del alivio del dolor".

Concienciación

Según Mercedes de la Torre, del Servicio de Urgencias del Hospital Niño Jesús y presidenta de la Sociedad Española de Urgencias Pediátricas, "debemos concienciarnos de que los niños tienen dolor y de que necesita ser tratado.

Es difícil en algunos momentos porque falta un programa de formación adecuado y muchos médicos se sienten inseguros con estas nuevas técnicas".

Por ello, hay que saber reconocer que algunos llantos son por dolor y que los niños tienen derecho a recibir analgesia como cualquier adulto, identificar sus signos y, desde luego, aprender a anticiparse a él.

Para De la Torre, los objetivos de la sedoanalgesia son "aliviar la ansiedad para conseguir los mejores resultados al aplicar una técnica, provocar la máxima amnesia para las próximas experiencias, buscar la máxima eficacia con la mayor seguridad y conseguir el bienestar del paciente".

Entre los tipos de sedoanalgesia se hallan técnicas de anestesia local (pomadas que profundizan en la piel) y analgésicos y sedantes por vía general (oral, intravenosa, inhalada, e incluso rectal).

Además, "contamos con procedimientos no farmacológicos: técnicas psicológicas y de relajación, como acariciar a un niño mientras se le realiza una prueba, o que los padres estén presentes durante el procedimiento".

La elección de una u otra técnica dependerá de la intensidad del dolor, de la patología, del

procedimiento que se tenga que realizar, de la edad del niño y del grado de ansiedad que presente.

Existen nuevas opciones terapéuticas que proporcionan una sedación o analgesia con mayor seguridad y se trata de métodos adecuados para su uso en los procedimientos que se realizan en urgencias. No hay que olvidar que los niños están en un ambiente desconocido.

Cuando se emplean fármacos ansiolíticos y de analgesia y sedación existen unos riesgos que deben conocerse.

"Estamos disminuyendo el nivel de consciencia de los niños y podemos alterar la respiración y la función cardiovascular".

La historia clínica y la exploración ayudan a determinar si existe algún factor de riesgo que obligue a tomar alguna precaución especial o a que la analgesia no se realice en urgencias si no en el quirófano y por un anestesista.

¿Por qué tratar el dolor?

El objetivo clave de la sedoanalgesia es evitar sufrimientos inútiles en niños. Pero además, se debe tener en cuenta que el dolor no tratado puede traer consecuencias fisiológicas y psicológicas, que puede conducir a tasas más altas de dolor en intervenciones posteriores y que es un motivo de consulta muy frecuente en la práctica diaria.

La elección de la técnica depende de la intensidad del dolor, de la patología, del procedimiento efectuado, de la edad y del grado de ansiedad.